

## **Clientes que dejan bruscamente la psicoterapia**

Un colega me habló de un cliente que de repente detuvo la terapia después de unas pocas sesiones. Mi primer pensamiento fue que el cliente terminó la terapia porque el terapeuta no estaba haciendo un buen trabajo. Sin embargo, este terapeuta tiene excelentes habilidades de contacto interpersonal, años de experiencia y trabaja desde su corazón.

Mi segundo pensamiento fue que el cliente no podía pagar el costo de la terapia. Pero esta no era la situación en este caso.

Luego me acordé de algunos clientes que abruptamente terminaron su psicoterapia y uno o dos años después regresaron. Su regreso y su compromiso con una psicoterapia en curso nos permitieron investigar lo que estaba sucediendo en nuestra relación interpersonal. Nuestra relación brindó la oportunidad de explorar sus patrones relacionales arcaicos y lo que cada patrón necesitaba de una relación curativa.

El cliente que interrumpe abruptamente la terapia puede estar contando inconscientemente una historia personal de cómo él o ella se maneja en las relaciones interpersonales tempranas y significativamente perturbadoras. Como resultado de las rupturas en las relaciones significativas, una persona puede desarrollar patrones relacionales para hacer frente a las interrupciones en el contacto interpersonal: patrones relacionales inconscientes que se encarnan que están imbricados con el afecto.

Estas experiencias interpersonales están a menudo imbricadas como memorias de procedimiento en lugar de recuerdos cognitivos. Estos recuerdos de procedimiento no se basan en el lenguaje, evocan los patrones "íntimos / no íntimos" que se forman a partir de las diversas reacciones fisiológicas y afectivas a las interrupciones en relaciones previas.

Estos patrones relacionales inconscientes forman patrones guía de cómo estar en la presencia del otro, de cómo hacer cosas juntos, de cómo estar en desacuerdo, de cómo expresar la propia singularidad.

Cuando el psicoterapeuta proporciona un ambiente interpersonal íntimo, receptivo y de contacto, se estimulan los viejos recuerdos del cliente sobre de cómo se va a relacionar. Nuestro interés genuino y la investigación fenomenológica intensifican los afectos de nuestros clientes, activan los recuerdos implícitos emocionalmente cargados de nuestros clientes y evocan su fantasías auto-estabilizadoras. Esta activación interna del afecto y las reacciones de auto-estabilización provocan que los clientes finalicen prematuramente. Cuando el cliente regresa a la terapia, podemos explorar sus patrones relacionales arcaicos y ofrecer nuestra presencia personal como una nueva forma de contacto en la relación. Idealmente, exploramos los patrones relacionales inconscientes tempranos de nuestros clientes durante la psicoterapia y no terminan prematuramente.

RICHARD G.ERSKINE

Vancouver BC.2018